

TECNIArte

N.º 32 • Febrero-Marzo 1992 • 500 Ptas. (I.V.A. incluido)

EL GRABADO

EL ARTE DE MULTIPLICAR LA IMAGEN

FIGURAS DE CARTON PIEDRA

EL MURAL CERAMICO

GALERIAS DE ALQUILER



9 770213 895007

ESCALTURA DE ANDRES F. ALCANTARA

La expresión en piedra de Andrés Fernández Alcántara

Mercedes Sierra

“No me preocupa la moda. Trabajo para el hombre sobre ideas, sobre la vida y siempre a partir de la naturaleza.

Me interesa esa parte mística, de veneración, que tuvo la escultura en otro tiempo. Pretendo situarme ahí, en el mito, en esos elementos básicos, en esas formas puras que sugieren algo al hombre”.



La trasposición de las formas simétricas a la piedra exige un gran número de detallados bocetos.

UNA labor ponderada y reflexiva es el quehacer de Andrés Fernández Alcántara. Su actitud vital conjuga el silencio, esa "soledad sonora" del místico, entrelazado con un vivir hacia dentro, donde se halla la profundidad del alma, la esencia personal y el modo genuino de decir o de expresarse.

Trabajo y esfuerzo constantes han ido puliendo y perfeccionando su estilo, hasta hacerle encontrar en la piedra el medio adecuado para dar vida a sus formas mentales.

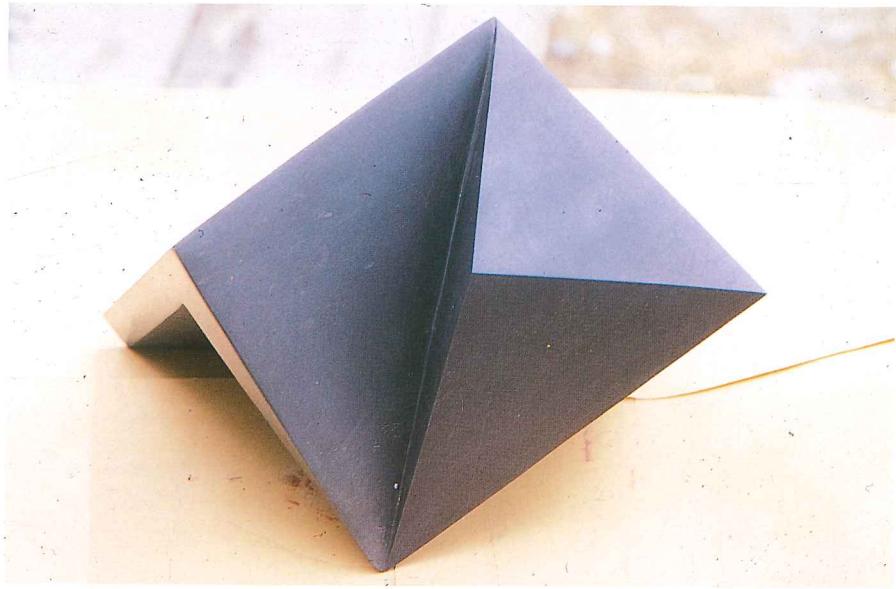
La obra destinada al hombre se revela al mismo tiempo con un elemento portador de humanidad. Lo verdaderamente importante es la sugerencia provocada. Diálogo abierto con el espectador, que se convierte en fuente de riqueza y complemento.

Sus primeras tentativas artísticas comenzaron con la fabricación de juguetes de madera, para dar paso después a materiales como cemento, bronce..., con los que entraría en contacto gracias al trasiego por algunos talleres, adquiriendo así una sólida formación en lo que a procesos técnicos dentro de la historia de la escultura se refiere.

Los materiales

El amplio abanico de materiales trabajados por el escultor se ha ido decantando hacia la exclusividad de la piedra. "Es este un oficio complejo que requiere un aprendizaje de años, porque cada piedra tiene su propio lenguaje, su vocación formal, que es necesario conocer".

Los orígenes de este material milenario se remontan a la formación de la tierra, un pasado histórico que les proporciona una extraordinaria riqueza, marcando su carácter esencial y universal. En la piedra se conjuga y armoniza la metamorfosis del tiempo en sus tres posibilidades: pasado, presente y futuro. El pasado, materializado como registro histórico a través de los sedimentos que la han ido conformando; fósiles, amanitas, helechos, trilobites..., son algunos ejemplos. El presente, en el que el proceso de trabajo de la piedra se ha revolucionado con el empleo de maquinaria y nuevos útiles, posibilitando la creación de formas complejas. El futuro, puesto de manifiesto por el sentido trascendental de la oferta.

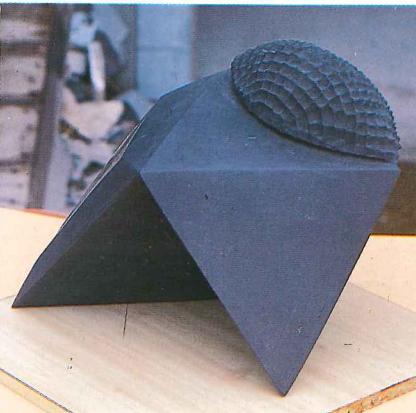


Cabeza realizada en piedra de Calatorao.



Cabezas en piedra de Calatorao. A la izquierda, sin pulimentar, con su característico color gris. A la derecha, con el tono negro brillante que se logra con la aplicación de ácidos.

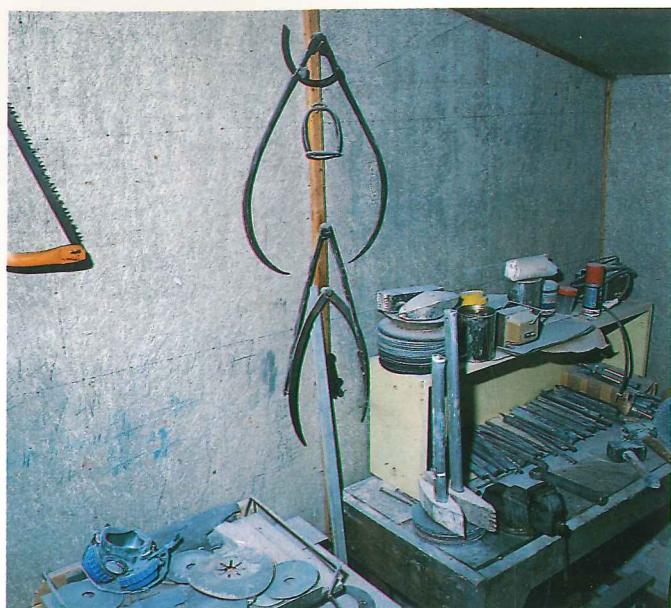
El artista escoge cuidadosamente el material. "Procuro que el bloque sea lo más limpio posible. Cualquier veta o cambio de color despista y condiciona el con-



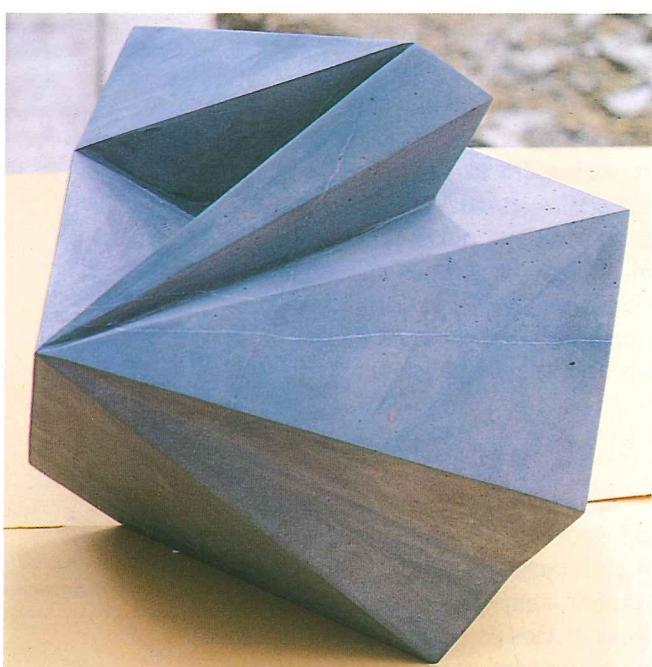
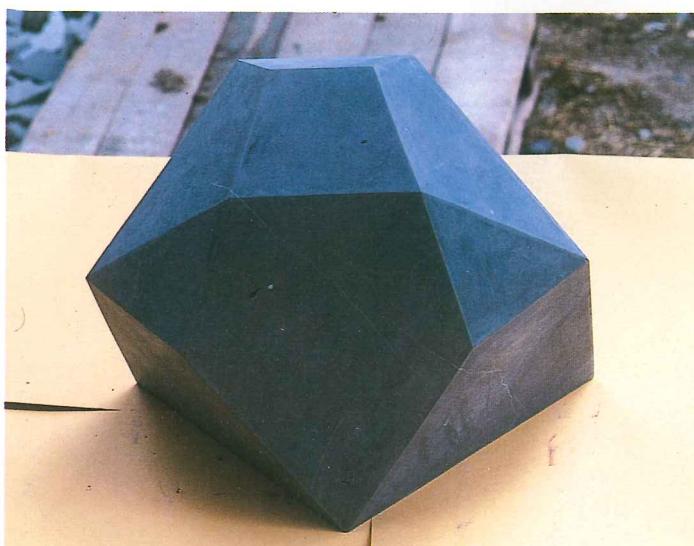
La textura de la piedra rompe el equilibrio de lo plano y lo lineal.

junto de la obra". Algunas de las variedades por él utilizadas son la piedra de Colmenar, la piedra de Morata, el alabastro, el pedernal y el calatorao, esta última, como su nombre indica, propia del pueblo de Calatorao (Zaragoza). Se trata de una piedra caliza, con un grado de dureza medio y una pureza mayor en la zona central de las canteras. Para Andrés Fernández Alcántara es interesante porque pule bien y se obtiene brillo en ella con facilidad, transformando su primer tono gris opaco en negro brillante.

A pesar de la pulcritud que suele caracterizar a estos materiales, el escultor debe asumir la presencia de pelos, cosqueras e impurezas, que incorpora como un elemento lúdico y de creatividad.

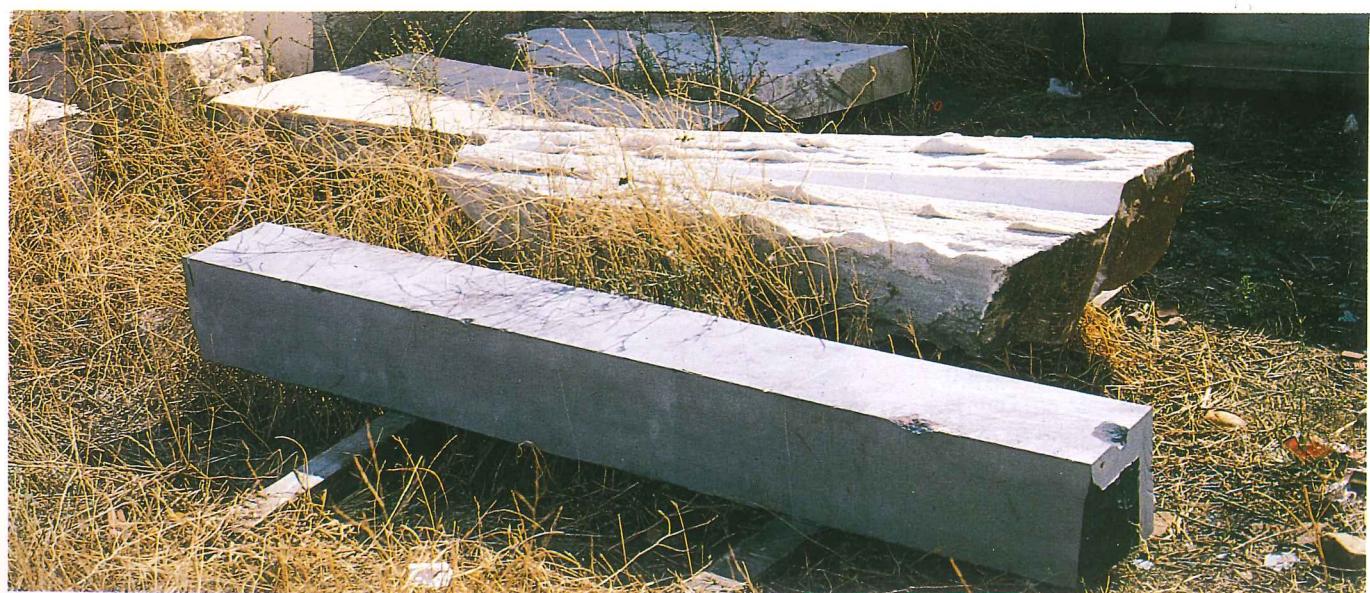


Utiles y herramientas de trabajo en el taller del artista.

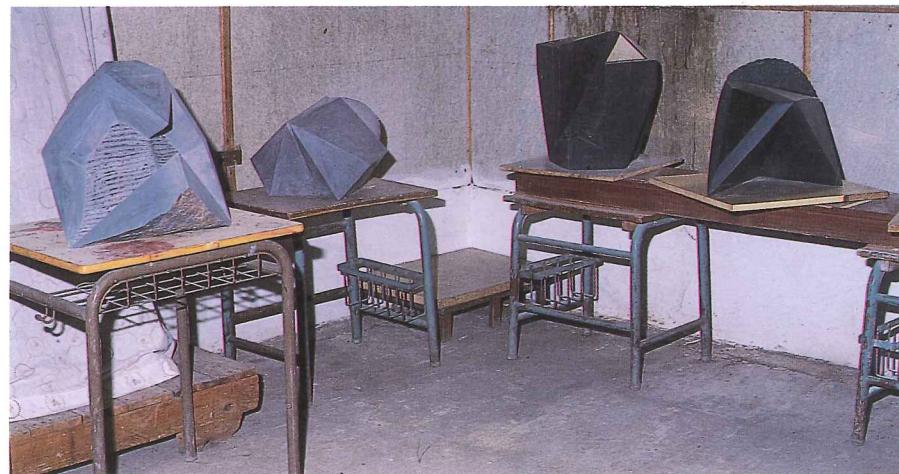


La simetría de las formas requiere una precisión matemática en los planos de talla.

Los planos simétricos son una constante en su serie "Cabezas".



Aspectos de los materiales antes de ser trabajados: piedras de Colmenar y de Calatorao.



En un primer momento Andrés Fernández Alcántara parte de planteamientos similares a los de la denominada "talla directa", que rompiendo con una larga tradición de siglos proponía la vuelta a un proceso más primitivo, más puro, cuya paulatina ejecución planteaba un proceso abierto.

Con el tiempo, el artista ha evolucionado hacia expresiones más complejas, en las que la precisión y exactitud desempeñan un papel importante. Una concisión matemática resuelta en un proceso cerrado antes de iniciar la obra.

Cabezas

Es ésta una de sus últimas realizaciones. Siete bloques de Calatorao presentan formas abstractas y simétricas que figuran la cabeza. Tema interpretado por el escultor en una rica expresión sintética. El despliegue de planos diferentes se realiza en una versión casi "musical", que el espectador contempla en la secuencia, perdiendo el sentido de unidad al que habitualmente está acostumbrado.

El primer problema que se le planteó a la hora de la ejecución fue cómo

Andrés F. Alcántara aporta una nueva y original visión del motivo de la cabeza humana como elemento escultórico.

lograr la exactitud matemática requerida por las formas. Para resolverlo ejecutaría cientos y cientos de bocetos que no es que se aproximaran a la forma, sino que "decían" de la forma. Entre ellos existían mínimas diferencias, "que fueron las que me sirvieron a mí para clarificar la cuestión", comenta el artista. Sin la ayuda de estos bocetos hubiera sido imposible la ejecución de estas obras.

Con una idea mental muy clara se comienza la talla de la piedra. En un primer momento se va desbastando el bloque con un disco de diamante y máquinas diversas, como la radial, la moladora, la fresadora... También se utilizan en esta fase, considerada como la más ruda, herramientas de tipo tradicional como el cincel cortante, puntero, escofina..., que son golpeados con mazos y almádenas.

En una segunda fase se va definiendo la forma. La precisión es más necesaria ahora, y por ello se utilizan las gradinas, medias cañas, butaneras...

Las diferentes texturas que presentan estas cabezas es un recurso expresivo que rompe el equilibrio de lo plano y lo lineal. Se obtienen con la aplicación de ácidos e instrumentos como la gradina dentada.

A continuación se llevó a cabo el lijado de la superficie exterior de los bloques y, por último, se pulimentaron con la aplicación de ácidos extendidos con una brocha, que transformaron el primer tono gris en un negro brillante.

El producto final del proceso sería la "obra". En ella se conjuga forma y tamaño, siempre guardando esa relación con el hombre. Objeto de contemplación que despierta los sentidos. El tacto invita a palparla, la vista a contemplarla.

Ideada para ocupar un lugar en cualquier casa, responde a esa finalidad definida con acierto por Le Corbusier, en una expresión sabia y concisa: "Humanizar el espacio".

Es esta una forma de comunicar en otra dialéctica que, rompiendo la cotidianidad del lenguaje verbal, suscita nuevos matices de sensibilidad en nuestras vidas.